



ARKA

Organo Informativo del
INSTITUTO DE
ESTUDIOS DE CULTURA Y
SOCIEDADES EUROPEAS,
A.C.

de informaciones

México, D.F.

15 de Febrero de 1984

No. 3

Valor de recuperación sin porte \$7.50

OBSERVACIONES DE LA OFICINA COORDINADORA DEL NSZZ SOLIDARNOŚĆ EN EL EXTRANJERO

El día 5 de diciembre de 1983 Lech Walesa dio una conferencia de prensa, en la cual expuso su posición sobre las sanciones económicas occidentales impuestas a Polonia después de la declaración del estado de guerra del 13 de diciembre de 1981. El 6 de diciembre, en la conversación telefónica con el Sr. Jerzy Milewski, Walesa adicionalmente aclaró su formulación. Como resultado de esta conversación, surgen las siguientes observaciones:

1.- Actuando en base a sus facultades legítimas de presidente del "NSZZ SOLIDARNOSC", Lech Walesa ha apelado para que sean retiradas las sanciones occidentales de naturaleza económica, porque la propaganda oficial en Polonia incesantemente las aprovecha como justificación para bajar drásticamente, todavía más, el nivel de vida de los Obreros Poloneses y de toda la Sociedad. Esto sucede a pesar del hecho, de que dichas sanciones tienen puramente carácter simbólico y su repercusión negativa en la economía polonesa es mínima.

Las sanciones han sido aplicadas como expresión de solidaridad internacional con los Obreros Poloneses y servían como apoyo moral para la Sociedad Polonesa, en la lucha contra el régimen de Jaruzelski y la proclamación del estado de guerra en diciembre de 1981. Empero, actualmente la propaganda oficial está aprovechando el hecho de la existencia de las sanciones, señalándola como la principal causa a los continuos aumentos de precios de los artículos alimenticios y de primera necesidad, los que son efectivos desde el 1o. de enero de 1984. La propaganda oficial acusa también a "SOLIDARNOSC" de apoyar las sanciones y atacar a SOLIDARIDAD por su presunta acción, perjudicial a los vitales intereses de la Sociedad. En esta situación la dirección de "NSZZ SOLIDARNOSC" ha decidido que para el bien de "SOLIDARIDAD" hay que apelar para que las sanciones sean revocadas antes del fin del año en curso (1983).

2.- La Nación Polonesa de 36 millones de habitantes, que vive en el centro de Europa, hoy sufre bajo el peso de la crisis socio-económica en escala inimaginable para los habitantes de los países industrializados en la época de pos-

guerra. Solamente en el curso de los últimos dos años, el nivel de vida ha bajado en 30%, y para el año de 1984 se prevé otra baja de 10-20%. Los cálculos actuales revelan que aproximadamente el 30% de las Familias Polonesas, viven por abajo del llamado "mínimo social", el mínimo indispensable de supervivencia biológica. En esta situación, en obvio que la Nación Polonesa necesita auxilio del extranjero. Polonia merece este auxilio, especialmente en vista de que la crisis que la afecta, no tiene causas naturales, es resultado de la situación geopolítica, de la cual la Sociedad no tiene culpa alguna.

3.- En la situación actual, el gobierno polaco, de ninguna forma se responsabiliza frente a la sociedad. Esta es la verdad, extremadamente desafortunada en el momento, cuando los billones de dólares son necesarios para sacar la economía polonesa de la trampa. Naturalmente, estos créditos hubieran cumplido su cometido solamente cuando se hicieran verdaderas reformas socio-económicas en todo el País. Como nada señala que esto podría suceder en el futuro inmediato, es muy difícil proponer un programa concreto de auxilio económico, que hubiera traído un verdadero beneficio a la Sociedad Polonesa.

Por lo pronto, se pueden formular solamente proposiciones generales como estas:

URGENTE = URGENTE ATENCION PRENSA

VOSLO 78-9.- Salven Anna Walentynowicz.*
Arrestada 4 de diciembre 1983 — en celebraciones del Día del Minero— cuando develaban la placa conmemorativa a los mineros asesinados en la mina Wujek en diciembre 1981. Sigue detenida sin cargos.

* La señora Anna Walentynowicz es una de las dirigentes sindicales por cuya causa se inició el movimiento obrero de 1980, cuando fue cesada de su empleo y arrestada por las autoridades.

A) En la situación actual, las inversiones del capital extranjero pueden ser efectivas solamente en estos temas: las que garantizan el ingreso del capital al productor, y que los bienes producidos sean dirigidos al consumidor polonés en forma más provechosa para la Sociedad. Agricultura, industria alimenticia y de consumo son la únicas que permiten que se cumpla esta condición. El mejor ejemplo de este tipo de inversiones, es el fondo de ayuda a la agricultura individual, propuesta por el Primado de Polonia, mismo que posiblemente en el futuro será aprobado por las autoridades.

B) Elaboración del programa internacional de auxilio, en escala suficiente para vencer la actual catástrofe económica en relativamente corto término. Este programa deberá incluir las condiciones que sujetan la afluencia del auxilio del extranjero al grado de cumplimiento que el gobierno polaco de a los derechos humanos fundamentales y la libertad del sindicalismo. Lo que es más importante, la ayuda extranjera se determinará por el grado —actualmente inexistente— de responsabilidad del gobierno ante la sociedad polonesa.

Cualquier crédito que sea asignado a Polonia requiere ser dado bajo el control de su aprovechamiento para evitar cualquier abuso (como por ejemplo su desvío a los innecesarios fines de la industria pesada o inversiones económica-

mente injustificadas ante la situación de falta de artículos alimenticios básicos. Hay que recordar que los multibillonarios préstamos otorgados en el pasado al gobierno polaco, entre los años 1970 y 1980, y que estas enormes deudas actualmente pesan con todo su rigor sobre la Nación Polonesa. El Occidente no debe permitir, que se repita este fenómeno: El Occidente ha puesto el excesivo peso no solamente a la generación actual, sino también a las futuras que quedan así agobiadas con compromisos que no son suyos.

Al finalizar, desearía expresar mi sincero agradecimiento por la ayuda otorgada a NSZZ "SOLIDARNOSC" por muchos sindicatos democráticos en el mundo y, al mismo tiempo, hacer a ellos el llamado para que la continúen, e, incluso, nos den una más amplia ayuda. En los últimos tiempos, fue de enorme importancia la resolución tomada por el Consejo Ejecutivo de ICTFU, del 1o. de diciembre de 1983, así como la decisión de organizar las celebraciones de los aniversarios decembrinos de "SOLIDARNOSC" por varios sindicatos franceses.

Jerzy Milewski

Director de la Oficina de Coordinación de NSZZ, "SOLIDARNOSC" en el Extranjero Bruselas

WALESA: PAZ A LOS HOMBRES

GP 53-75.- Discurso de Lech Walesa pronunciado en Oslo 11 de diciembre de 1983 por Bogdan Cywiński.

Señores, señoras, se dirige a ustedes, como laureado de Premio Nobel de la Paz por el año 1983, un obrero polonés del astillero de Gdańsk uno de los organizadores del movimiento independiente de la unión sindical en Polonia.

Lo más fácil para mí hubiera sido decir, que no soy digno de esta excepcional distinción. Pero cuando me acuerdo del momento, cuando la noticia sobre el premio se ha difundido por mi patria, este momento de conmoción y universal alegría de la gente que siente que toma parte en este premio, en forma moral y espiritual, entonces tengo que decir que estoy tomando este premio como expresión de reconocimiento, a que el movimiento al cual entregué todas mis fuerzas, ha servido bien a la comunidad humana.

Recibo este premio con todo respeto para su rango y, al mismo tiempo, con el sentimiento de que no me distingue a mí personalmente, pero este es el premio para "SOLIDARNIDAD", para la gente y los fines, por los cuales hemos luchado y luchamos en el espíritu de paz y justicia. No deseo ninguna otra cosa, que esto, para que la asignación de este premio pudiera servir a la paz y la justicia. Tanto en mi patria como en todo el mundo.

Las primeras palabras con las cuales quisiera dirigirme a

ustedes y a través de vuestra intermediación a toda la gente, son las que conozco desde mi infancia: "Paz a la gente de buena voluntad en todas partes, y a todos en el norte y en el sur, en el oriente y en el occidente".

Pertenezco a la nación, a la cual el viento de la historia, durante los últimos siglos y con frecuencia soplaba a los ojos. Silencio o compasión ha acompañado a la problemática polonesa, cuando bajo la presión de ejércitos ajenos, estaban cayendo las barreras fronterizas, y la opresión quitaba la independencia a nuestro estado. Nuestra historia nacional nos impregnaba no sólo una vez, sentimientos de amargura e impotencia. Pero ante todo era, y se quedó, como gran lección de esperanza. Agradeciendo la asignación del premio, deseo expresar ante todos el agradecimiento por éste, que sirve para fortalecer la esperanza polonesa. Esperanza de la nación, la que durante todo el siglo XIX no deseaba conformarse con la pérdida de su independencia, y que luchaba por ella, así como luchó también por la libertad de otras naciones. Esperanza que produjo alzamientos y derrotas durante los últimos 40 años, a los cuales corresponde mi propia vida y se han distinguido con las dramáticas fechas 1944, 1956, 1970, 1976, 1980.

Si yo me permito en este lugar y con esta ocasión mencionar mi vida, es precisamente por eso, porque tengo la convicción de que este premio me fue otorgado como a uno de los muchos.

Mi juventud corresponde al tiempo de la reconstrucción de la patria de las ruinas y cenizas, después de los años de la guerra en la cual mi nación nunca se ha quebrantado, pagando el más alto precio.

Pertenezco a la generación de los obreros, que saliendo del campo, ha tenido posibilidad de estudiar y trabajar en la industria, conquistando la conciencia de sus propios derechos e importancia. Esos eran los años del despertar de las aspiraciones de los obreros y campesinos, pero también años de destrucción, humillaciones e ilusiones perdidas. Tenía trece años cuando, en junio de 1956, se ha reprimido en forma sangrienta la desesperada lucha de los obreros de

DIRECTORIO

ARCA

Ing. Jerzy Skoryna
Director

Publicación Quincenal editada por el Instituto de Estudios de Cultura y Sociedades Europeas, A.C.
Apartado Postal 77-363
11220 México 10, D.F.
Impreso en Gaceta Informativa Independiente. Juan Cordero 11-A
México 03720, D.F.

Poznań por el pan y la libertad. Trece años ha tenido el muchacho, el que entonces pereció en Poznań. Se llamaba Romek Strzalkowski. Exactamente "Solidaridad", 25 años más tarde, ha reclamado su memoria.

En diciembre del año 1970, cuando la protesta obrera ha envuelto a las ciudades de la costa báltica, ya fui obrero del astillero de Gdańsk y me encontré en el círculo de los organizadores de la huelga. Recuerdo a mis colegas que han encontrado entonces la muerte. Amargo recuerdo de la opresión y desesperación, era y será para mí la lección para toda la vida. Unos años después en 1976, las huelgas de los obreros de Radon y Ursus, eran nuevas experiencias, las que no solamente fortalecerían la conciencia de las justas demandas y aspiraciones de los obreros, sino también señalaba la necesidad de la solidaridad. Esta convicción llevó en el verano de 1978 a la libre unión sindical, de un grupo de las valientes y sacrificadas personas que han salido en la defensa de los derechos de los obreros y su dignidad.

En julio y agosto de 1980, Polonia fue envuelta por una ola de huelgas. Se trataba en estos movimientos de algo mucho más que una subsistencia material. Mi camino hasta entonces me llevó en el momento de la lucha a mi astillero. A Gdańsk y Szczecin se ha unido todo el país.

Hemos firmado los acuerdos de Gdańsk, Szczecin y Jastrzebiec. Se ha formado "Solidaridad". Grandes huelgas polonesas de las cuales aquí he hablado, son acontecimientos de una significación especial. Su carácter se definía tanto por la amenaza en la cual se efectuaban así como por los objetivos que se fijaban. Los obreros poloneses salieron en ellas como representantes de la Nación.

Cuando estoy acordándome de mi propio camino en la vida, tengo que hablar sobre la opresión, sobre el odio, sobre la mentira. La lección de estas experiencias es que solamente entonces podemos enfrentarnos contra la opresión, cuando nosotros mismos no vamos a buscarla. En los acontecimientos de aquellos años, los acuerdos de Gdańsk representan una gran página del mundo de trabajo, que nadie puede borrarlos. En las fuentes de los acuerdos sociales, en el año de 1980 descansa el valor, el equilibrio y la solidaridad de los Hombres de Trabajo. Se ha reconocido entonces, por ambas partes, que hay que ponerse de acuerdo para que no corra más la sangre.

Estos acuerdos eran y serán el ejemplo y método de procedimiento, que crea una oportunidad entre la opresión y desesperada lucha sin salida. La conciencia que hemos levantado en un justo ideal y tenemos que encontrar para él una solución pacífica; nos ha dado la fuerza y el sentir de los límites hasta donde podemos llegar. Esto, lo que parecía hasta ahora imposible, se ha vuelto realidad. Se conquistó el derecho de unirse en sindicatos independientes, creados y formados por la misma gente de trabajo.

Nuestra Unión, "Solidaridad", se ha hecho un gran movimiento moral y social de liberación. La gente liberada del miedo y la pasividad, deseaba la reconstrucción. Hemos llevado una lucha muy difícil por la existencia. Eso era y sigue siendo una gran oportunidad para el país. Pienso que es también una oportunidad para el Estado, como el que quisiera apoyarse en la cooperación de los ciudadanos. "Solidaridad" como movimiento sindical, no aspira al poder, y no se enfrenta contra el orden constitucional. Durante 15 meses de existencia legal de Solidaridad, nadie fue matado ni herido por nuestra culpa. Nuestro movimiento se desarrollaba en la zozobra. Por nuestros derechos y posibilidades de acción debíamos llevar constante lucha imponiéndonos indispensables autorrestricciones. El programa de nuestro movimiento sale desde las bases del derecho y

las prescripciones morales. Su fuerza, única y básica, es solidaridad de los obreros, intelectuales, campesinos, solidaridad de la nación, solidaridad de gente que desea vivir en dignidad, en la verdad, en la libertad, siguiendo los dictámenes de la conciencia. Que en esta sala, el silencio cubra lo que ha sucedido después. El silencio también habla...

En este lugar y con esta ocasión, en la entrega del Premio Nobel de la Paz, hay que decir lo siguiente: La sociedad polonesa no se dejó quebrantar, no entró en el camino de violencia y de la lucha fratricida. No estamos de acuerdo con la opresión. No estaremos de acuerdo en que se nos arrancó: la libertad de asociación. No vamos a estar de acuerdo con el encarcelamiento de la gente por sus convicciones. Las puertas de las prisiones deben de abrirse. Hay que liberar a la gente sentenciada por defender los derechos de asociación y de los ciudadanos. Los procesos preparados para once líderes de nuestro movimiento no deben efectuarse. Todos los encarcelados, sentenciados o arrestados por las actividades sindicales o por sus convicciones, deben de regresar a sus familias y deben de tener la posibilidad de vivir y trabajar en el país. Defensa de nuestros derechos, de nuestra dignidad, y también, defensa ante la acción en el odio. Este es el camino que hemos escogido.

La experiencia polonesa, la que el Premio Nobel pone en toda luz, es experiencia difícil, dramática. Estoy convencido, de todos modos, de que esta experiencia está dirigida al futuro. Esto, lo que se hizo en la conciencia humana, y lo que se ha formado en la actitud de la gente, no se podrá borrar y quebrantar. Esto persiste y persistirá.

Somos herederos de las aspiraciones de nuestra nación; aspiraciones que han conseguido que nunca ésta se ha dejado transformar en una masa sin voluntad. Deseamos vivir con el sentimiento de que el derecho es derecho y la justicia es justicia, que nuestro arduo trabajo tiene sentido y no es desperdiciado, que nuestra cultura se desarrolla en la libertad.

Tenemos derecho como nación, a decidir sobre nosotros mismos, para formar nuestra propia vida. Esto a nadie pone en peligro. Somos, nación que tiene conciencia sobre su responsabilidad por su propia suerte dentro de la compleja situación del mundo. Seguimos luchando contra todo lo que sucede en mi país desde hace dos años, y considero que somos sentenciados a un acuerdo, y que los difíciles problemas de la situación polonesa sólo pueden ser resueltos en el camino de un diálogo real del estado con la sociedad.

Juan Pablo II, durante su última visita a mi patria, decía sobre el particular las siguientes palabras: "¿por qué la gente de trabajo en Polonia y como en todo el mundo, tienen derecho para este diálogo? Por eso, porque el hombre que trabaja no es solamente instrumento de producción, sino sujeto, que en todo proceso de la producción tiene primacía ante el capital. El hombre, por su trabajo, se convierte en propio administrador del taller, del proceso del trabajo, de los bienes de trabajo y de la repartición. Está dispuesto a renunciar, solamente cuando se siente que es real copropietario y tiene influencia en la justa repartición de esto, lo que conjuntamente se ha producido".

Exactamente nos falta a nosotros este entendimiento. El cansancio que se traduce en amargura, en sentimientos de impotencia, no puede edificar. El que una vez conoció la fuerza de "Solidaridad" y ha respirado con el aire de libertad, éste nunca se quebrará. El diálogo es posible y tenemos derecho a él. Un alud de acontecimientos que han sucedido, no pueden ser un obstáculo infranqueable. Mi más profunda esperanza es que mi país de nuevo recibirá su oportunidad histórica de la evolución pacífica. Concretamente,

Polonia enseñará al mundo, que el diálogo, y no la fuerza, resolverán las situaciones más difíciles.

Estamos preparados para el diálogo. Estamos preparados también, en cualquier momento, para presentar nuestras razones y nuestros postulados, para que sean juzgados por la sociedad. No tengo la menor duda de qué veredicto daría la nación. Creo que todas las naciones del mundo tienen derecho a una vida digna. Creo que los derechos de los individuos, las familias y los grupos sociales, tarde o temprano serán respetados bajo cualquier latitud geográfica.

El respeto al derecho del hombre y del ciudadano, respeto a nuestra identidad nacional, está en el interés de Europa. Porque en el interés de Europa está una Polonia tranquila, y las aspiraciones polonesas hacia la libertad no se dejarán frustrar.

Diálogo en Polonia, es el único camino a través del cual se puede construir la paz interna, y por esa razón constituye el indispensable elemento de la paz en Europa. Yo sé que la problemática de Polonia despierta y sigue despertando los sentimientos de simpatía y solidaridad en todo el mundo. A todos los que han ayudado a Polonia y a los poloneses, expreso desde este lugar, mi más profundo agradecimiento y que también me sea permitido expresar el deseo de que nuestro problema y nuestro diálogo sean respetados, así como que los derechos del hombre en Polonia, sean apoyados positivamente.

Mi patria está en el estado de elemental amenaza económica. De este estado salen las dramáticas consecuencias para la supervivencia de las familias polonesas. La constante crisis económica en Polonia puede también tener efectos para Europa. A Polonia hay que ayudarla y vale la pena. Estoy mirando al mundo actual a través de los ojos del obrero, del obrero que pertenece a la nación severamente castigada por la guerra. Mi deseo es para que el mundo en el que vivo, sea libre de la amenaza de aniquilación atómica y de constantes armamentismos. Mi deseo es que no se separen de la paz y de la libertad que cada nación merece.

Esto deseo y por esto estoy orando.

Decía anteriormente, que en Polonia la necesidad básica

es el diálogo y que haya acuerdos. Pienso que lo mismo se puede referir al mundo de hoy. Hay que dialogar, no cerrar ninguna puerta, no hacer nada que bloquee las posibilidades de un acuerdo. Y hay que tener presente, que solamente la paz construida en la justicia y en el orden moral, es perdurable. En muchos lugares en el mundo, la gente está buscando hoy el camino que pudieran ligar estos dos valores básicos: paz y justicia. Estos dos valores son, se podría decir, el pan y la sal en la vida de cada sociedad. Cada nación, cada sociedad, tiene derecho a ello. No se pueden resolver los conflictos verdaderamente, si no se hacen esfuerzos para ir por ese camino. Nuestros tiempos exigen la comprensión de estas aspiraciones, las que se pregonan por todo el mundo. Nuestro camino, nuestras difíciles experiencias, han descubierto al mundo el valor de la solidaridad humana.

Al recibir el honor de esta distinción, que es el Premio Nobel de la Paz, pienso en aquellos con los cuales me siento solidario: primero, los que luchando por los derechos del trabajo y los derechos de los ciudadanos en mi Patria, han dado la mayor ofrenda, la ofrenda de su vida; en mis colegas, los que en la lucha en la defensa de "Solidaridad", han pagado con la pérdida de la libertad, y fueron sentenciados a prisión o esperan su proceso; en mis compatriotas, los que en el movimiento de "Solidaridad" han visto el cumplimiento de sus aspiraciones de trabajo, y en los ciudadanos que soportan con resignación y humillaciones, que saben juntar valor y cautela, y siguen fieles a los ideales por los que hemos iniciado la lucha, y en todos los que en todo el mundo luchan por los derechos del trabajo y de asociación, por la dignidad del hombre de trabajo, y por los derechos del hombre.

En el monumento erigido en los astilleros de Gdańsk como homenaje a los caídos en diciembre de 1970, hemos colocado las palabras del salmo: "El señor da fuerza a su pueblo, el señor dará a su pueblo la bendición".

Que estas palabras sean nuestro mensaje de fraternidad y esperanza.

LECH WALESA HABLA CLARO SOBRE POLONIA

BDI-79/84.-He aquí el texto íntegro de la declaración-programa que Lech Walesa grabó en cinta magnética y envió a la prensa occidental el 15 de diciembre de 1983. Las circunstancias le impidieron leer públicamente este texto el 16 de diciembre.

SOLIDARIOS

El 31 de agosto de 1983, prometí que yo, Lech Walesa, hablaría el 16 de diciembre ante el monumento de Gdańsk acerca de cosas que pasan en el país. Respeto hoy mi compromiso y al mismo tiempo pido a todos los que posean esta cinta, que la transmitan a todo el mundo, a fin de que se sepa qué piensa Lech Walesa de la situación, el 16 de diciembre.

El monumento de Diciembre de 1970 no es solamente el símbolo de la memoria de la lucha obrera por el pan y la libertad, sino que también debe recordar las necesidades de trabajo para el futuro, a fin de que sus (de los obreros) esfuerzos no sean frustrados. Hoy, tres años después de un momento de esperanza — la inauguración del monumen-

to—, estamos obligados a decir que la existencia de nuestras familias está amenazada. Los problemas de la alimentación y la enfermedad se han convertido en un elemento de nuestra vida cotidiana.

Después de decenas de años, los equipos en el poder cambian y cambia igualmente la manera de conversar con el pueblo. En 1956 querían cortarnos las manos. En 1970 gritaban "socorro". En 1976, condenaban la holgazanería de los obreros. Hoy, piden perdón por la mantequilla (racionada a principios de noviembre). ¿Qué nos van a decir después de haber aumentado los precios de los alimentos (abastecidos para comienzos de 1984, de entre el 10 y el 50%)?

No tendremos más mantequilla ni pan, gracias a su perdón. La situación más inquietante es la de los sectores menos favorecidos. Las compensaciones propuestas no son suficientes; las asignaciones familiares pierden importancia. Es injusto y falso hablar de grandes ingresos de los agricultores para justificar el aumento de los precios de los alimentos. Eso tiene por objeto enfrentar a los campesinos contra los obreros. La ayuda a la agricultura siempre es ne-

cesaria para toda la economía, para todos nosotros.

Sin duda se puede arrojar la responsabilidad de todo a las sanciones occidentales, pero es claro que su supresión no resolverá todos los problemas económicos, sino que ayudará al poder.

En este momento difícil que atraviesa nuestra nación, es preciso darse cuenta de las cosas siguientes, sin las que la vida de nuestra nación pasará de un choque a otro. Es asombroso que los gobiernos de nuestro país no hayan aprendido nada, y que después de periodos de cierto endurecimiento, vuelvan a los antiguos métodos de gobernar.

Después de 1980, la consolidación, no solamente del movimiento obrero, sino también de millares de intelectuales, campesinos, artistas y científicos, se realizó en el cuadro del movimiento "Solidarność". La respuesta del poder ha sido: recurrir a la fuerza y a la violencia.

Los dos últimos años han mostrado el contraste entre la capacidad de poder destruir todas las asociaciones independientes y su incapacidad de efectuar acciones constructivas. Ningún problema sociopolítico ha sido resuelto. No ha mejorado la economía. En política, se han contentado con cambiar las siglas. Y todo eso pasa a nombre de la reconstrucción del socialismo. La cuestión esencial es esta: ¿Se puede construir el socialismo sin los obreros y contra ellos?

Hoy, se estrangula el movimiento sindical libre y todos los movimientos independientes. Esto no quiere decir que "Solidarność" ha abandonado sus ideales. Hay que recordarles:

—Nosotros no podemos abandonar la idea de solidaridad de toda la gente, de todos aquellos que luchan por la libertad y los derechos del hombre.

—Estamos orgullosos de que nuestras manifestaciones de masas no hayan ocasionado víctimas.

—Nos inspiran las ideas cristianas, permanecemos fieles a las tradiciones del movimiento obrero, que exigen realizar la justicia social, la igualdad y la liquidación de los privilegios de grupo.

—El bien de la Patria es superior, y la fidelidad a las tradiciones nacionales nuestro deber. Nosotros consideramos al Estado como una organización al servicio del bien de la Nación, y no como un instrumento en manos de grupos privilegiados para defender sus intereses.

Primero quisiera hablar de los problemas de la vida pública. El punto de partida del renacimiento de nuestro país, deben ser los acuerdos sociales de agosto de 1980, que son una gran constitución de los trabajadores. En esos acuerdos se encuentran los elementos esenciales de la renovación. Los monopolios de la vida social y económica bloquean nuestra vida y llevan a un mal funcionamiento de la administración del Estado.

Los acuerdos de 1980 venían de principios realistas, respetaban el papel dirigente del partido y del Estado, ligado a un gran sistema político internacional, que, en vista de los intereses del Estado, no puede ser cambiado. Sin embargo, los acuerdos sociales han aportado el respeto al principio pluralista de las representaciones obreras. Esto ha dado a los obreros un arma importante. Pero el aparato (del partido) no ha querido aceptarlos. El defendió sus intereses. Decidió restablecer por la fuerza el monopolio de la dirección del movimiento obrero. Los resultados son visibles a simple vista, y cada uno sabe que el problema más importante es para nuestro sistema sociopolítico, el restablecimiento del pluralismo sindical.

No podemos estar de acuerdo con el monopolio político de cada equipo en el poder. A menudo hemos tenido que

ver con errores y desviaciones. Es preciso implantar un sistema de control. En las condiciones normales, el mecanismo de control debería ser asegurado por el sistema parlamentario. No es mi papel dar recetas, pero una alianza nacional debería conducir a una solución de este problema.

El monopolio sociopolítico hace imposible la realización de la reforma económica. Yo no me imagino que la economía pueda funcionar bien sin tres condiciones: separar la administración económica de la administración del Estado político; creación de fuertes organizaciones sociales independientes y de sindicatos como contrapeso de la administración, y (en fin), competencia entre las empresas. En lo que concierne a los sindicatos, no podemos abandonar los acuerdos de agosto. Es una maniobra política decir que han sido realizados. No fue el gobierno, sino los obreros en huelga, quienes lograron obtener el derecho de crear sus sindicatos libres e independientes, en donde ellos serán los autores de los programas de acción.

Nos lo prohibieron, violando no solamente los acuerdos de agosto de 1980, sino igualmente las convenciones internacionales como lo hacían los capitalistas del siglo diecinueve. En todos los países desarrollados, los sindicatos son una potencia. "Solidarność" es una oportunidad de renacimiento de nuestro país. Sin él, conoceremos largos años de marasmo político. No estamos exentos de errores, pero "Solidarność" nunca ha buscado el monopolio de las actividades sindicales. Los sindicatos "ramales" y autónomos, nos son necesarios como competencia, medio de control y en los problemas esenciales, siempre hay medios de entenderse con ellos. Esto lo hemos probado prácticamente el 16 de mayo de 1983, con nuestro llamado a la Dieta (en favor del pluralismo sindical).

Quienes reingresan hoy a los nuevos sindicatos, deben responder a las cuestiones siguientes: ¿Tienen el derecho de participar en sindicatos monopolistas sin dar a los demás el derecho de tomar la palabra? ¿Tienen el derecho de beneficiarse de privilegios a expensas de sus colegas? ¿Tienen el derecho de romper el frente de solidaridad de los trabajadores? Quisiera en esta ocasión agradecer y transmitir mi admiración a todos aquellos que se han mantenido fieles a los ideales de "Solidarność", estando en libertad o en prisión.

La autogestión obrera es un problema complejo. Hay empresas donde la autogestión funciona bien, y lucha por los derechos de los obreros, pero los hay que se dejan manipular. Igualmente hay muchas empresas donde los trabajadores sin esperanza no quieren en absoluto crear la autogestión. En cada sistema político reformado, la autogestión debe tener su lugar. Los trabajadores deben decidir por ellos mismos si en sus empresas existen las condiciones de establecer la autogestión. Nosotros sabemos que la suerte de nuestras familias y de toda Polonia, depende del trabajo. Nuestro movimiento está siempre por un buen trabajo. Lo hemos interrumpido solamente para que pueda ser honesto y bueno, y para que sus efectos no sean aniquilados.

Métodos para resolver los conflictos sociales, y tribunales independientes. La experiencia demuestra que no se pueden evitar conflictos duros cuando el sistema de poder protege su monopolio. Si el poder no respeta la independencia de ciertos grupos, nadie puede actuar como mediador o árbitro, papel que puede y debe ser satisfecho por los jueces. La experiencia ha demostrado que rara vez los jueces pueden desempeñar este papel, quienes entre ellos han hecho el intento, han sido víctimas de la represión. Debemos reclamar una justicia independiente y jueces honestos, con autoridad y dotados de garantías legislativas.

Aur que no había pruebas convincentes para condenar a nuestros 11 Colegas cuyos procesos fueron anunciados con mucho ruido, el gobierno propuso, por encima de los tribunales y de la ley, un "gesto humanitario" de destierro voluntario. Nosotros debemos reclamar que se respeten las leyes; nosotros, a quienes se trata de poner fuera de la ley. Una ley apuntada contra nosotros. La ley debe significar la justicia. Por esto vamos a reclamar todas las formas de control del aparato judicial y policiaco.

Para que el diálogo sea honesto, es menester que todos los partidos tengan el mismo acceso a los medios masivos de comunicación. La soberanía de los ciudadanos es la garantía del Estado, la soberanía del Estado es una garantía para la de los ciudadanos, su libertad y su dignidad. El movimiento de Diciembre de 1970 no es un símbolo de venganza y de odio, sino la alianza entre gobernantes y gobernados. El movimiento de "Solidarność" siempre ha sido un movimiento de lucha pacífica por los derechos del hombre en Polonia. Nosotros permanecemos siempre fieles al diálo-

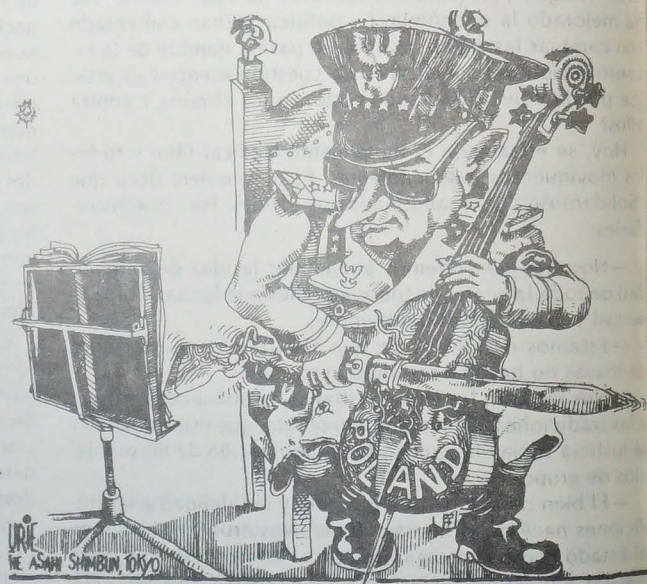
go y a la alianza y es por esto que el Premio Nobel que me han sido atribuido, según yo fue otorgado a "Solidarność". Y entonces tengo el derecho de decir: "Compatriotas, amigos, colegas, los felicito por el Premio Nobel de la Paz".

Los tiempos son difíciles. Nadie tiene soluciones inmediatas para el futuro. Debemos vivir honestamente y unir el valor y la ponderación, mantenernos fieles a nuestros ideales, es decir, mantenernos solidarios.

En 1984, la suerte de "Solidarność" dependerá de la elaboración de cuatro capítulos: administración del Estado y del partido, autogestión, sindicatos, justicia. Por el momento no es posible trabajar más que sobre pequeños programas. Cada uno debe ser adaptado a la hora, y en el momento apropiado yo me pronunciaré en detalle. Quisiera que estos otros temas sean lo mejor preparados por mí y por todos nosotros. Por una victoria pacífica de "Solidarność" basada en la elección de un mejor programa, porque, mejor preparación y mejor entrenamiento equivalen a una victoria más fácil.

EL EJERCITO POPULAR POLACO

No puedo sacar ni una nota de este maldito instrumento.



BDI-79/84 - Siempre hemos publicado todas las informaciones sobre la situación del ejército polaco aparecidas en la prensa clandestina. El impacto de Solidarność durante el periodo de su existencia legal estuvo limitado a ella (Solidarność). El ejército actuó con éxito ante los cambios siguientes a agosto de 1980.

Por eso ha sido tan fácil a los generales miembros del partido, utilizar el ejército. Pese a eso, los informes según los cuales la atmósfera en el ejército está evolucionando, nos llegan cada vez con más frecuencia. En los acantonamientos se pueden encontrar boletines de Solidarność: aparece un boletín militar independiente "Reduta". Últimamente, en ocasión del cuadragésimo aniversario del Ejército Popular Polaco, un grupo de oficiales redactó una carta abierta a la sociedad, donde afirman haber engañado al Ejército polonés el 13 de diciembre, y que él no tiene la intención de tolerar ese estado de cosas por más tiempo.

Como escribe "KOS"*, esos oficiales demostraron que el cuerpo de los oficiales no se ha perdido todavía para la sociedad. Y hay todavía hoy un poco de esperanza para Polo-

nia, se apoya en el hecho de que una gran parte del ejército comprenderá que es responsable ante la nación y no ante los generales y sus socios extranjeros. Por esto, acogemos con mucho gozo y esperanza la carta de los oficiales.

Publicamos íntegramente en seguida la carta abierta de un grupo de oficiales del Ejército Popular Polaco a la sociedad. La atención que le dio el poder es la mejor prueba de su importancia. Fue atacada por el portavoz del gobierno, Jerzy URBAN, y por el diario del Ejército: "El Soldado de la Libertad". Insertamos también extractos de artículos publicados en el número 43 de "KOS", que constituyen una respuesta a los ataques de Jerzy URBAN y del "Soldado de la Libertad". Así, Ellos explican cómo se llegó a la redacción de esta carta.

Publicamos también grandes extractos de la Declaración Política del Consejo de la Unidad Militar 3771, que parecen representar mejor las posibilidades de cambio potenciales en el Ejército Popular Polaco.

CARTA ABIERTA DE UN GRUPO DE OFICIALES A LA SOCIEDAD

Compatriotas! Estamos en el cuadragésimo aniversario

* KOS Komitet oporu społecznego = Comité de la Resistencia Social

del nacimiento del Ejército Popular Polonés. Entre los Emigrados poloneses que se encontraron en territorio soviético bajo restricción, nació el embrión del EPP.

Pese al sentimiento doloroso de las penas sufridas y de la conciencia de que una parte importante de la nación tenía un concepto diferente de la edificación de Polonia, combatimos al hitlerismo al lado del Ejército Rojo sin escatimar esfuerzos ni nuestras vidas.

Creíamos que las desdichas inmensas acarreadas por el fascismo a las naciones atacadas, habían hecho nacer entre ellas tal necesidad de justicia que borrarían los prejuicios recíprocos creados por los azares de nuestra historia.

La idea de que hubiera "casas de vidrio" para todos, igualdad, unidad y fraternidad entre las naciones había conquistado nuestros corazones. Creímos que la nacionalización de las fábricas, la reforma de la agricultura y el poder en manos de los trabajadores haría a nuestra patria rica, justa y que haría de ella una madre atenta a todos sus ciudadanos.

Después de la capitulación de Alemania, combatimos con toda energía a quienes eran partidarios de reconstruir a Polonia siguiendo ideas no socialistas. Al formar y educar los jóvenes cuadros del ejército, intentamos inculcarles la convicción de que el socialismo procuraba el bien de los individuos, y nos daba a nosotros, Poloneses, una oportunidad histórica de construir nuestra propia felicidad, en cooperación con otras naciones. Veíamos en la idea internacionalista la continuación de las tradiciones nacionales de lucha "por vuestra libertad y la nuestra".

Pese al hecho de que los extranjeros* ocupaban altos cargos en el ejército, pese a los errores evidentes en el gobierno del país, y aún de los crímenes espantosos causados por el stalinismo, permanecemos fieles a los ideales del socialismo. Creíamos que "los errores y las desviaciones", así llamadas, eran provocadas por la falta de experiencia de nuestro gobierno, que el POUP** mismo debía luchar en su seno con el mal, y encontrar la mejor vía hacia la justicia y el bienestar material de nuestra patria.

Fue con dolor, pero de manera decidida, que intervenimos contra los obreros que protestaban en Poznań en 1956, en el Báltico en 1970, y en todas las circunstancias donde era preciso defender el papel dirigente del partido en el gobierno de nuestro país. El 13 de diciembre de 1981, no estando en absoluto conscientes de las causas reales del fracaso económico, de los principios morales dudosos y de las actitudes mediocres de los dirigentes de nuestro país, intervenimos contra los intentos de verdadera renovación. Aislados como estábamos del resto de la sociedad, veíamos en la actividad del NSZZ Solidarność, de la KSS KOR, de la KPN y otros movimientos sociales, la fuente de las desgracias que agitaban a nuestra patria.

Creímos a nuestros superiores de WRON*, para quienes la única manera de salvar a Polonia consistía en imponer el estado de guerra a la nación, eliminar toda la oposición y mantener el papel dirigente del POUP en el ejercicio del poder.

Estábamos convencidos de que nuestros superiores, poseedores de muchas experiencias pasadas, tendrían el valor de castigar a los culpables de la crisis más importante de la historia de nuestra patria y que encontrarían el mejor me-

dio de sacar a nuestro país de la situación difícil en la que se encontraban todos los ciudadanos poloneses.

Sin embargo, el tiempo ha demostrado que el pequeño grupo social que monopoliza el poder, por miedo a sus responsabilidades, no logró salirse del tremendo de abusos, de estupideces y de la mala voluntad en el gobierno del país. Las causas del deterioro constante del ingreso nacional no han sido suprimidas, y los errores cometidos por el poder han comenzado a crecer en progresión geométrica.

Otra vez, la nación ha sido obligada, esta vez por la fuerza brutal, a trabajar y a vivir según las reglas caducas de la Unión Soviética, de la que el POUP se ha convertido en el representante y portavoz en Polonia.

Cada ciudadano de la RPP*, desde el recién nacido al anciano, "es deudor" al poder monopolizador del POUP, de la carga de la deuda nacional, que frena el desarrollo del país, por las generaciones futuras de los poloneses. El Ejército Popular Polonés, en lugar de ser defensor de la patria ante el enemigo exterior, se ha convertido en el gendarme y el opresor de su propia nación, cuyas aspiraciones han sido brutalmente destruidas. Sin negar la importancia de los compromisos y de las alianzas concertadas por nuestro gobierno vemos, sin embargo, que sea del interés nacional la sumisión ciega a la idea de la conquista del mundo, a nombre de la política de gran potencia de la Unión Soviética.

No podemos admitir que se aproveche el deber común del servicio militar para difamar toda idea progresista, así como a la religión.

Hacemos responsables a un pequeño grupo en la dirección del Ministerio de la Defensa Nacional, de haber disimulado a la Dieta y a la nación, los gastos reales, aquí explicados como destinados al armamento de nuestro ejército, cuando en realidad han financiado la mayoría de las aventuras militares en el mundo, a nombre de "la ayuda internacionalista".

Hacemos responsable a la dirección del Ministerio de la Defensa Nacional de negligencia culpable en el sistema defensivo de nuestro país, y, sobre todo, de su mediocre estado técnico, lo que nos hace todavía más dependientes de otros países.

Consideramos que la nación polonesa debería poder elegir en elecciones libres el gobierno que le convenga. El papel del ejército es el de obedecer a tal gobierno, defender a sus compatriotas ante la amenaza exterior, y no tomar parte en maniobras políticas.

Todos los años, la situación material y moral de los ciudadanos de nuestra patria se degrada un poco más. El descontento de la sociedad hacia la ineficiencia del gobierno, aumenta.

Seguimos con gran inquietud la evolución de los acontecimientos. Nos volvemos todos los años y todos los días más conscientes de nuestro deber hacia la nación polonesa.

Solamente deseamos que no ocurra una escisión en nuestro ejército, como sucedió durante la Insurrección de Noviembre (de 1830), cuando una pequesísima parte de los generales se mantuvo fiel a los intereses extranjeros, mientras que el resto del ejército unía su suerte a la de la nación.

Que esta carta sea un aviso a todos aquellos que por su avaricia, sus intereses personales, sus bajezas, su simple estupidez o su sumisión servil al dictado extranjero*, han arruinado a nuestra patria y escondiéndose detrás de las fuerzas armadas, cuentan con su impunidad.

Varsovia, 20 de septiembre de 1983

* Se refiere a los Rusos.

** Partido Obrero Unificado Polaco —Comunista— impuesto por la fuerza de las armas por la URSS.

* Wojskowa Rada Obronny Novodowej — Consejo Militar de la Defensa Nacional — dictadura del Gral. W. Jaruzelski.

* República Popular de Polonia

* Sovietico

EL ASUNTO DE LA CARTA DE LOS OFICIALES

El 25 de octubre de 1983, en conferencia de prensa destinada a los periodistas extranjeros, Jerzy URBAN declaró que era falso que oficiales del ejército polonés hubieran dirigido una carta abierta a la nación. (...) El señor URBAN habría podido decir que ella no había sido firmada por todos los oficiales, habría podido decir también que no sabía en qué circunstancias había nacido ese documento, o cualquier otra cosa, pero declarar que no existía, es una simple falta de honestidad.

(...) La idea de escribir esta carta nació en el ejército a continuación de los desfiles del 1 de Mayo y de los ataques sucesivos contra la sociedad por sus tentativas de protesta contra el gobierno de la Junta. Fue en el momento de la reunión de las unidades en el polígono de instrucción que se decidió explicar su no aceptación de la manera brutal en que habían sido tratados los compatriotas.

Pasó un tiempo antes de que este plan fuera puesto en práctica. Al principio se deseaba acudir al general Jaruzelski, explicando la inquietud que despertaba la suerte de nuestros ciudadanos, aunque había también algunos oficiales que querían enviar esta carta al Cardenal GLEMP, Primado de Polonia, o a los dirigentes de la oposición. El contenido de la carta fue modificado varias veces a resultados de diferentes sugerencias de los signatarios. Al final de cuentas se abandonaron todos los postulados que entrañaban la "ruptura de la obediencia" o que revelaban casos de deshonestidad en el ejército. Se dirigió a la nación polonesa, a la que todos los militares han jurado fidelidad, para expresar su decepción ante los actos del poder, sobre todo los que siguieron al estado de guerra. Se expresaron también temores por la suerte del país, que se desliza cada vez más en el estancamiento y la regresión. Se señaló la orden de la Junta contra todos los intentos de mezclar a las fuerzas armadas en maniobras políticas, que renuncian a cerrar los ojos para no rechazar los errores de los generales del periodo de la Insurrección de Noviembre.

Después de la última redacción de la carta, algunos se rehusaron a firmar, pese a estar de acuerdo con el contenido, otros pidieron que se borrara su firma, puesta precedentemente. Al final de cuentas una gran parte de los oficiales firmó esa carta. Sus oficiales delegados, en uniforme, se reunieron con los representantes de la redacción de "KOS", pidiéndoles comunicar el contenido de esta carta en la prensa clandestina de la oposición. Los delegados se rehusaron a modificar el contenido (pese a las demandas fundadas). En el momento de comunicar esta carta se pidió que no fuera dirigida a las radios occidentales. (La carta fue difundida por las radios occidentales después de la distribución del número 40 de KOS.)

Después de la reunión, los militares nos mostraron sus documentos de oficiales y exigieron la garantía de que las firmas puestas al pie de la carta no fueran comunicadas a nadie, mientras la legalidad no reine en nuestro país. ("KOS" No. 43).

EL MIEDO

La "Carta Abierta" publicada por un grupo de oficiales del ejército polonés dio lugar a la respuesta del semanario "Soldado de la Libertad", (No. 265 del 8 de noviembre de 1983) que trata de lograr un doble objetivo: demostrar que todo este asunto no es serio y proceder simultáneamente a una refutación en regla de la "Carta". El que estos dos obje-

tivos sean totalmente contradictorios no desalentó nada al "Soldado de la Libertad". Para realizar el primer objetivo se burló de los miembros del KOS y, además, del hecho de que fueran públicamente exhibida su "famosa capacidad" (lo que significa que no pudieron detener el golpe del 13 de diciembre). Reconocemos humildemente este reproche pero no consideramos el hecho de que ni el comité ni su periódico existían en esta época sean una explicación suficiente. La refutación se basó en las premisas siguientes:

Primeramente, la "Carta" es falsa, inventada por la redacción del KOS para cumplir con las órdenes de "Michal Poleski, detrás del cual unos se convierten en Najder y otros en Giedroyc". Sus órdenes estarían contenidas en su artículo "Organización y Programa", publicado en París por la revista "Kultura", editada en lengua polonesa.

La prueba de la falsificación que nosotros habríamos cometido residiría en la ignorancia de las realidades del ejército, que mostrarían los autores de la "Carta". En consecuencia la "Carta" estaría compuesta por un montón de embustes causantes de indignación. Por ejemplo, los autores de la "Carta" escribieron: "El 13 de diciembre... actuamos contra las tentativas de verdadera renovación", mientras que el "Soldado de la Libertad" sabía que el golpe del 13 de diciembre ha sido apoyado por la aplastante mayoría de la población que contaba con abundantes "tentativas de verdadera renovación". La apreciación de este argumento único en su género, así como la tesis que pretende "la homogeneidad estilística entre la introducción hecha por la redacción y el texto mismo de la "carta" se deja a nuestros lectores".

¿De qué se trata todo esto? Sea lo que sea esta publicación tuvo por única consecuencia el hecho de que los soldados durante sus salidas reglamentarias trataran de procurarse el KOS hasta ahora totalmente desconocido para ellos; siendo positivo en sí el fenómeno se puede dudar de que sea realmente deseado. ¿Por qué tanto ruido en derredor de esta "sandez", para utilizar la palabra del polemista del "Soldado de la Libertad"?

Es evidente que el "Soldado de la Libertad" y en particular sus superiores no tienen ninguna duda sobre la autenticidad del documento. Saben bien que empieza a prevalecer la efervescencia en el ejército. De lo contrario el contraespionaje no se habría ocupado de este asunto y sus mediocres resultados no habrían interesado al general Jaruzelski en persona. El autor mismo lo reconoce al escribir: "Los miembros del KOS han querido demostrar que ya actuaban en este sentido pero que no se quedarían allí... de todos modos".

A través de las tesis del publicista militar se advierte simplemente el miedo.

/KOS No. 43/

La efervescencia en el ejército no se limita solamente al círculo de oficiales superiores. En una publicación clandestina de Szczecin "El Campo", (No. 4) una información precisa que en el mes de julio en la unidad militar número 3771, la guarnición de Budowo constituyó Consejos Militares Secretos que han publicado una "Declaración Política". Describe en su preámbulo la historia del ejército popular polonés como "el centinela del oprobio".

El texto continuará en el número 4 de ARCA.

Donativos serán bienvenidos